

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo, un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre	1'50 >
Extranjero, un año	10'00 <
Número suelto	0'10 >
Atrasado	0'20 >

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos precios convencionales

SE PUBLICA LOS LUNES

Mondoñedo 18 de Abril de 1921

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse a la Administración:

2—Cándido Martínez—2

N.º 971

Por un coruñés ilustre

Homenaje que debe rendirse al médico Rodríguez

Querido amigo Eladio: Cuando acabé de leer ayer a ustedes las admirables cuartillas, que mi gran amigo Fernández Mato me mandó para publicar en "Acción Coruñesa", en homenaje a nuestro amado muerto el médico Rodríguez, y todos los que escucharon aquella lectura me las pidieron para publicar en "El Noroeste", confieso que tuve un minuto de vacilación, antes de cedérselas. Es natural. Quiero tanto a "Acción Coruñesa", que deseaba para ella las primicias de la prosa vigorosa y emocionante del gran escritor gallego. Pero más, muchísimo más quería a aquel generoso corazón, y atormentado y recio cerebro que, en vida, era mi ídolo como político, mi consuelo como médico y mi manto protector como padre de mi mujer y como abuelo de mis hijos. Y al instante cedí, con gusto y reconocido, a ese periódico que usted dirige con tanto cariño y acierto, el trabajo que para mí periódico guardaba como un tesoro inapreciable. Publíquelo, pues, usted mañana, divúlguese por Galicia y América toda, a favor de la gran difusión de ese prestigioso diario, la idea de Fernández Mato, y perdóneme mis compañeros de "Acción Coruñesa" este acto mitad abnegación, mitad egoísmo santo, por el que les hurto lo que ya era de ellos, con el propósito de contribuir ahora, como siempre, en lo que de mí dependa, a que la memoria de mi inolvidable deudo sea perpetuada en Galicia, como mereció por su talento, su corazón y el amor que siempre tuvo a su querida tierra gallega.

Gracias de su muy amigo y compañero
JOAQUÍN MARTÍN

El sol de los muertos

(Por el Médico Rodríguez)

Para Enrique Hervaña, Santiago Casares, Manolo Gradaille, D. Antonio Lens, los presidentes del Circo de Artesanos, Casino Republicano, los pobres, los buenos...

¿Cómo habré de cantar para este muerto amado? ¿Con qué ornaré mi canto en homenaje al alma grande y dulce que se ha ido?

WALT WIHTMAN
(«Canto al Presidente Lincoln»)

Ya va siendo nuestro corazón, en plena juventud, un panal de tumbas veneradas y nuestra memoria uno de esos pinares donde cada árbol mártir se desangra, lentamente, en lagrimones de savia.

Cuan lo el amigo que cae supo llevar a lo largo de la pina calzada de la vida la garzota romántica con desenfadada grandeza e hizo su camino con los ojos en las constelaciones altas y no en los guijarros; cuando el muerto es un Alfredo Vicenti o un médico Rodríguez, el sollozo tiene dentro del pecho el fragor sordo de la copa de un pino al abatirse de golpe.

No en vano el viejo físico, el clínico magistral y suave que sabía poner la mano como una paloma sobre todos los dolores, el tribuno, entre romano, y griego, que tenía en medio de las muchedumbres compactas y exaltadas los serenos perfiles del faro, fué siempre para nosotros como un hermano mayor, en todo mayor. En su tibia sin fatuidad, corregía sin acritud: Alumbraba y calentaba. Su aplauso

y su censura eran las frutas nobles de su corazón.

Ya no hay luminarias tras el tupido breñal de aquella cabellera que a Rey Soto le recordaba la de Alfonso Daudet y a nosotros nos parecía, por arisca y selvática, semejante más bien a la de Richopin, ya cedió aquel brazo que Laocoonte querría para devanar la espantosa maraña de sierpes, el brazo viril y comovedor que era por encima de las apasionadas multitudes lo que un bauprés sobre la marejada, el brazo patético, acostumbrado a la antorcha y a la tralla.

Ya no ondean sus barbas de apóstol ruso o monje español — parecidas a las del Jeremías de Miguel Angel — al viento sublime del agora, ni sentirán más rodar el trepidante carro de guerra del apóstrofe, ni las ondulará el soplo cauteloso de la sátira como la racha al trigo; ya tampoco se acercarán a la camita blanca de una cuitada Felisa Salorio con la languidez doliente del ramaje de un sauce viejo que se inclina, sobre el transparente letargo de un remanso.

Rodríguez ha muerto, está allende el gran telón de bruma en donde los enigmas esquivos se rinden. El médico Rodríguez no sigue entre nosotros, entre los que le amábamos. Partió a entregar un enorme cargamento de inquietudes, el fardo trágico de sus pensamientos, de sus utopías generosas, de sus desencantos...

Toda la fértil existencia de Rodríguez galopó hacia la luz, tal que si de su carroza tirasen millones de falenas. Renovación y superación eran los glotonas mandíbulas de su espíritu y Nietzsche le había dicho que "preciso es llevar en sí un caos para dar a luz una estrella bailadora".

Flojos los tendones antes poderosos, deslustrada la pupila otrora incandescente, vacío y con flacidez de harapo el cauce de las imprecaciones cívicas, cumple decir al muerto ilustre las graves y dignas palabras de Eugenio D'Ors: "Hemos rezado; te dejamos embozado en la tiniebla. Ahora, descansa".

Pero si a él le llegó la hora de holgar, no a nosotros, que debemos reanimar su historia, narrar sus virtudes, erguir su figura, dar, en síntesis, garantías de perennidad a su nombre.

El médico Rodríguez, extraña alección de panteísta y de místico, hombre que gustaba de realizar la aspiración de Hebel — "envolverse en el universo, como en una capa" — cerebro de violentas resacas ideológicas, como del pálido rumiante de dudas del cementerio de Eisner, ha debido saludar a la Muerte como a una antigua conocida: — ¡Pase usted, señora...!

Malas pasadas le había jugado aquel sagaz y abnegado doctor y miles de veces la hizo recular arrastrando la segur inútil por las alfombras de los potentados y por el piso desnudo de los proletarios. Y ahora Ella lo cree tener seguro, confinado para siempre en el mudo islote de Arnolde Böcklin...

No. El médico Rodríguez aún le ganará batallas a la Muerte. La Coruña entera, los médicos gallegos, los republicanos y los espíritus democráticos de toda

España, la ciudad de Valencia a la que Rodríguez brindó su más íntima cita con la Intrusa, sus centenas de enfermos curados en toda la región y, en la vanguardia, los que le tratamos con la intimidad que más rectamente conducía a la admiración y al cariño al encarnarnos con el genio empotrado en la sencillez, burláremos a la Muerte llevando a un mármol o a un bronce la cabeza tempestuosa de aquel hermano de Dantón y de Francisco de Asís.

Madrid, que tanto monumento insoponible consagró a mentidas y artificiosas jerarquías, hizo a los médicos el raro honor de darles con seca y evidente justicia sobre parcos zócalos nobles continentes: Federico Rubio, Esquerdo, Gutiérrez, Benavente, San Martín...

Para el tribuno genial y cálido que al arrullo del Orzán jadeante fundía las campanas y templaba las espadas de sus arremangas; para el médico infatigable, misericordioso y certero, esperanzador y cordial que dejaba en el lecho de cada enfermo algo como el calor de su propio corazón; para el eterno estudiante de misterios y sembrador de rumbos; para el amigo de poetas e investigadores, de perseguidos y atribulados, yo pido un cincel gallego que muerda una piedra celta o un bronce, hasta hacerle tomar la posible apariencia de aquel viejo juvenil que, como el albatros de Baudelaire, tenía las alas demasia lo grandes...

En un jardín coruñés — "jardines prisioneros del mar", les llamó Gómez Carrillo — la testa soberbia de Rodríguez, surrada por los arados de la meditación y del dolor, probará a los hombres que la popularidad no es un alor efímero, accidental y tornadizo, una forma inextable de humo, sino que el aura popular en el matraz solemne de la muerte se hace gloria, que no representa, a la postre, más que un seguro contra el olvido.

En vida del ardiente orador y famoso médico no sería yo quien concitase su enojo proponiendo homenaje tal, que era aquel varón un criador de sarcasmos poco dado a dejarse esuprar la modestia.

A las orillas del Miño, lento y callado, sentados en un pretil romano, me decía el pobre Pepe allá por el Otoño de 1919:

— ¡Qué noche tan hermosa!

— ¡Hay algo de niebla — repiqué.

— No es niebla, no — me atajó —, son velos, que la noche tiene también su pudor y pienso que morir aquí, bajo la luna imposible, quedar sobre el césped esperando la denuncia del sol y ser olido, a la aurora, por mi perro, es preferible a esas capillas ardientes donde tan solo lloran de verdad las velas de cera.

Y se sorbía el flotante hechizo del nocturno, como un espeso licor, con los ojos y con la boca.

Un busto en bronce — ¡oh, malogrado Madridiagal — con la romántica efronie del soñador herculino y un basamento de blanca piedra. Lo obscuro y lo immaculado... Rosas. Y niños. Y la voz fraterna y ronca del Orzán, que diga:

— ¡Eh, ciudadano, duerme; que yo te velaré!

Ramón Fernández Mato
(De "El Noroeste", del día 17)

De política

Curiosos comentarios al discurso del señor Allende Salazar

El Presidente de la Cámara señor Sánchez Guerra envió una carta al jefe del Gobierno, diciéndole que le ha parecido muy bien cuanto ha dicho, insinuado y combatido.

El Sr. La Cierva, decía que el discurso del Sr. Allende Salazar, ha sido modesto y valeroso.

Agregó que el Gobierno iba a pedir prórroga a los que tenían siempre en la boca la palabra «interinidad».

El Conde de Romanones, manifestó:

— «Los aplausos de la mayoría han ungido al Sr. Allende Salazar, como Jefe de los conservadores.

Su discurso ha sido contra los mauristas.

Al Sr. Allende, no debe tomársele a broma pues es de mucho cuidado».

Después en tono de broma agregó: — Si cuando los conservadores lleven cinco años en el poder, los liberales continuamos como hasta aquí, pueden quedar tranquilamente otro quinquenio más».

El Marqués de Alhucemas, decía que el discurso del Sr. Allende Salazar, significó que no se pensaba ya en Maura para la Jefatura de los conservadores.

El Sr. Villanueva habló en estos términos:

— «El resultado es que tenemos Gobierno para ratos».

Los demás políticos de altura se abstuvieron de hacer comentarios.

Segundo aniversario

Todas las misas que el próximo viernes se celebrarán en la parroquia de Santiago de esta ciudad, de siete a diez, serán aplicadas por el alma de D. Dodolino Trigo Paz, fallecido el 19 de Abril de 1919.

Su familia suplica la asistencia.

Suspensión de

«Galicia Nueva»

Nuestro querido colega «Galicia Nueva» anuncia en su número último que, no pudiendo soportar la actual cotización del papel, cesa en sus tareas, confiando en poder volver pronto a reanudar su vida de relación con sus habituales lectores.

Sentimos sinceramente la desaparición, siquiera sea transitoria, del muy estimado colega, y hacemos votos por que cuanto antes le veamos reaparecer, tan interesante y tan ameno como siempre.

Ante las cenizas del maestro don Valentin Portabales

(Conclusión)

Y sea con la premura de la brevedad evocado el otro episodio.

En los labios de una histérica, que no debía de tener el íntimo sentido de la maternidad, explotó el aborto infamante de lo más susceptible y sagrado que el hombre debe adorar y poner sobre su cabeza: el nombre sublime de madre!

El agravio de Rosario Acuña puso en revuelta conmoción de nervios a toda la grey estudiantil hispana, erigida en aquellos momentos en caballerosa huérfana defensora de la mujer maltratada y de los fueros de la castiza caballería andante. En Barcelona llegó la revuelta a tronchar violentamente en flor la vida de un camarada dentro del recinto de la misma Universidad, y aquel incidente de sangre, en aras de un muy humano ideal verídico, fué recio espolador de generales y populares protestas y los hijos de Lugo formamos piña con los protestantes, y organizamos nuestro mitin de honrada solidaridad contra el exabrupto de la vieja y en vibración de nervios contra el crimen universitario cometido. Presidí yo aquella asamblea en que hablaron seminaristas y bachilleres. Y cuando en la impetuosidad de mi temperamento se impuso la cuenta de los recientes consejos del maestro, con quien anteriormente había confidenciado, vino a mis mientes como un apogón de irreflexivas manifestaciones, el sentir experimentado del viejo catedrático que allí, de corazón con nosotros estaba, con toda la vibración de sus entusiasmos juveniles, con toda la indignada virilidad de su alma noble, pero a la vez paternalmente amonestándonos, con el eclecticismo nacido de su largo y sabio peregrinar por las miserias de la vida, que Portabales Valladares estaba a la sazón de gobernador en la capital catalana y que en aquellos mismos momentos era cursado a Madrid expediente, patrocinado por el Diputado de Fonsagrada, en requerimiento de una casa propia para el instituto de Lugo, su vida, su alma y casi la razón de su longeva existencia.

**

Don Valentin Portabales ha muerto. Ya no veremos pasar por las calles y plazas de mi querida ciudad lucense, que fué la suya de íntima y voluntaria adopción, aquel cuerpecito exiguo como de un hombre visto con gemelos invertidos, pero que, al ser de otra época, nos hablaba al alma de nuestros abuelos y nos decía, en carne viva, del Lugo antañón. Ya aquel enmarañado de respetuosos pelambre nonagenario, al modo de Daudet, ni aquella barba fluvial plateada de respetos y de ingeniosos decires cubrirán más la bóveda craneana del último humanista greco-latino ni los gestos helénicos del clásico retórico.

¡Cuántas lecciones de alta y paternal pedagogía dejó escritas para todos los que mandan, para todos los que rigen colectividades de subalternos, especialmente en el sector del Magisterio, de cuya difícil función hizo él un culto siempre conciliador y paternal en todos los días de su longeva existencia!

¡Descanse en paz, rey consorte de Minerva; pocos como tú tienen derecho a entrar en la inmortalidad por las puertas de la bondad y de las infinitas alabanzas de cuantos te conocieron! ¡En mi pecho misero, pero noble, jamás se extinguirá el recuerdo del que dentro de su ancianidad luminosa, fué mi guía y mi confidente y mi maestro.

R SALGADO TOIMIL

Foz Abril de 1921.

NOTICIAS

¡Atención, emigrantes!

Copiamos de nuestro estimado colega «La Comarca» de Ribadeo:

En la colonia titulada SALVADOR, que en el término de CIEGO DE AVILA (Cuba) posee D. J. CUELLAR DEL RÍO, se acostumbra a no pagar a los obreros y a expulsarlos de aquel territorio después de explotarlos durante una temporada, en la que ni siquiera se les da de comer.

Todos los españoles harán una bu-

na obra divulgando esta noticia entre sus convecinos.

Y a todos los compañeros encarecemos la mayor publicidad de la misma.

Estación permanente

Desde el 5 del actual presta servicio permanente la estación telegráfica de Ribadeo.

Dicho servicio había sido suspendido hace algún tiempo, a causa de la escasez de personal.

Este se compone ahora de un jefe, tres oficiales y una señorita auxiliar de teléfonos.

Elección parcial

En «Boletín» extraordinario se publicó el Real decreto convocando a la elección parcial de un diputado a Cortos por un lugar de la circunscripción de Lugo para el domingo primero de Mayo próximo.

Del Juzgado

Hasta fines del presente mes pueden presentarse en la Secretaría de Gobierno de la Audiencia, las instancias solicitando tomar parte en los exámenes para Secretarios de Juzgados municipales, que se celebrarán en los primeros días del próximo mes de mayo.

Dichas instancias deben ir acompañadas de los documentos que la ley determina.

El sindicato "Unión de labradores de Alfoz y Valle de Oro"

Hemos leído el manifiesto que ha publicado el sindicato «Unión de labradores de Alfoz y Valle de Oro», y apesar de la humilde procedencia, es un trabajo de verdadero mérito literario y de conceptos altamente altruistas, que vienen a ser un solemne mentís contra la vil calumnia de que era víctima tan sufrida y simpática colectividad.

No nos detenemos en hacer una reseña de tal manifiesto por ser ya del dominio público y haberemos votos a fin de que, cuanto más antes, llegue «Unión de labradores» a la realización de sus más caros y gratos ideales.

Nuevo destino

En virtud de su reciente ascenso a Capitán de Infantería, ha sido destinado a Canarias nuestro amigo don Secundino Martínez.

Le deseamos muchas prosperidades.

Aumento de jornal a los camineros

El Sr. La Cierva ha firmado una disposición introduciendo el aumento de una peseta diaria en los jornales de que actualmente disfrutaban los peonés camineros, mejora que estos habían solicitado hace ya bastante tiempo.

De la Judicatura

En las oposiciones para Abogados del Estado que se están celebrando en Madrid aprobó el primer ejercicio alcanzando brillante éxito por la elevada puntuación que obtuvo, nuestro amigo el doctor en derecho don Santiago Bosanta Silva, a quien, así como a sus distinguidos parientes enviamos efusiva enhorabuena.

In memoriam

Regalados por D. Manuel García Olano, fueron colocados dos rótulos de marmol en la calle de D. Manuel Mato, de Villaiba, perpetuando así la memoria de este esclarecido hijo de aquella villa.

Defunciones

Ha fallecido en Buenos Aires el acaudalado y prestigioso ribadense don Pedro Moreno, hermano político de nuestro distinguido amigo D. Federico Martínez, a quien sinceramente testimoniamos nuestro pésame.

Inesperadamente falleció D. Luís Presa Viso, Maestro propietario de la Escuela Nacional de Barral, en el Ayuntamiento de Mondoñedo.

La restauración del mercado de «Correlos», en Alfoz

El Sindicato «Unión de Labradores» de Alfoz y Valle de Oro, ha tenido la plausible iniciativa de restaurar, mediante hojas impresas en las que se hacía un llamamiento patriótico a todos los vecinos del distrito, el mercado semanal que desde inmemorial tiempo tenía lugar en el campo de la feria de «Correlos», parroquia de San Pedro de Mor, cuyo mercado vino gradualmente en decadencia hasta su completa desaparición, debido, entre otras causas, a la vituperable apatía de nuestros ediles, quienes, en vez de preocuparse de las mejoras que reclama el pueblo que representan, derrochan sus energías en las mezquinas luchas de cierta política menuda, rastrera y vil.

Y, como era de esperar, el público, ávido de todo lo que signifique progreso, secundó eficazmente tan plausible iniciativa, llevando al mercado, el primer día de su inauguración, abundante y variado surtido de cereales, patatas, huevos, quesos y, en una palabra, infinidad de mercancías que sería prolijo enumerar, con la añadidura de que, al darse la coincidencia de efectuarse en dicho día la acostumbrada feria de ganado vacuno, agregó el de cerda, cabrío y lanar.

¿Quién no reconoce en el Sindicato «Unión de Labradores» el surgir de un pueblo que rechaza aquellos antiguos moldes que son rémora del progreso y de la civilización? Es indudable que en estos instantes de inquietud y de apremios económicos, los más capacitados para colaborar en la obra redentora, eran vuestras clases directoras, los que se consideran con derecho a llevar el eco de las masas; mas, al no hacerlo y al convivir en la torpeza, en la amoralidad, parapetados en sus escaños y en sus poltronas, como el zorro en sus madrigueras, ¡ah! entonces no se extrañen que la redención se realice por los que hasta hoy fueron considerados como verdaderos siervos de la gleba y queden ellos atrás, cual células muertas.

Y a propósito, hoy por fortuna tenemos un Diputado de prestigio y activo, afiliado al grupo político que acaudilla el eminente hombre público, el actual Ministro de Fomento por qué no se le pide sin demora y con insistente interés, entre otras mejoras

de verdadera necesidad, la construcción de la carretera trazada por Oiras, «Correlos», Carballido, Baco, hasta San Acisclo?

Doloroso es decirlo, es que algunos individuos de significación política, ya no digamos de cierta fracción desprestigiada, de la misma fracción que nos merece confianza, pudieran anteponer las cuestiones de egoísmo y utilidad privada en las que consumen sus energías, a las de verdadero interés general, ahogando de este modo los brotes de entusiasmo que todos sentimos por el bien de nuestro pueblo, de este distrito que por su abolengo y hechos históricos que le han dado celebridad tanta, tiene indiscutible derecho por de pronto a ésta arteria de circulación, que es de importancia suma para los pueblos indicados.

Sépanlo los que al invocar a cada momento «unión y paz», como medio necesario para llegar a la meta de legítimas reivindicaciones, no se dan cuenta de que ellos mismos, en su modo de ser y procedimientos, son los primeros factores del descontentamiento general y por tanto, un obstáculo, tal vez inconscientemente, pero al fin obstáculo para la «unión y paz». Piénsenlo bien y no podrán menos de convencerse de que nuestras afirmaciones, además de sinceras y francas, son también objetivamente verdaderas...

Imp. de Mancebo.—Mondoñedo

Automóviles 'FIAT'

Agente:

Juio Desronces

Mondoñedo

Stock.	Magnetos.
Neumáticos.	Carburadores.
Autos.	Bujías, platinos
Velos.	Carbones
Bandajes macizos.	y accesorios.

Automóviles de alquiler

Ultramarinos ==

«Surtido España»

que la casa ALBO de Santofía (S antañón) proporciona. Contiene 96 latas de diferentes pescados en 36 preparaciones distintas.— Pídase precios

Automóvil . — : : — : de alquiler

Se pone al servicio del público un automóvil TURISMO.

Para informes dirigirse a Juan Rico Prieto.—Marqués de Rodil 15
Mondoñedo

COCINAS

Legítima y verdadera («MARCA REAL»)

Patente de invención número 72.759

Propias para todos los usos, sean ellos de la clase que fueren e ideales para casas de labranza, yendo en este caso provistas de caldera apropiada para la comida del ganado y coladas de la ropa y horno especial para hacer pan admirablemente. En cualquiera de los casos admite mi cocina

(MARCA REAL)

los servicios de termo-sifón para producción de agua caliente para el baño y demás, así como el de calefacción.

Es detalle de gran importancia tener en cuenta que siempre en todos los casos anteriores y con cuantas combinaciones y servicios se quiera haga mi cocina

(MARCA REAL)

funcionarán todos ellos con UN UNICO GASTO DE LEÑA O CARBON, según para el combustible que la misma se quiera.

Obreros especialistas para las instalaciones
Pídanse detalles, presupuestos, catálogos y demás gratis a

Juan Fernández Real. — VIGO